



AQUÍ EN XALATLACO, DONDE LA FIESTA NUNCA TERMINA...

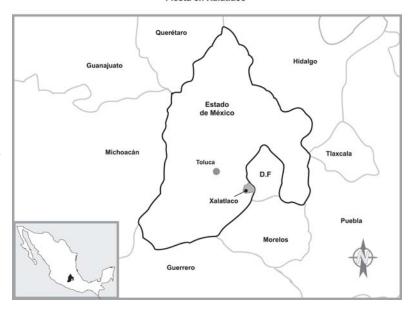
Desde las frías cumbres de la serranía de Las Cruces, el municipio de Xalatlaco baja por las laderas boscosas y se extiende hacia el fértil Valle de Toluca. Pueblo de remota fundación prehispánica, forma parte del área náhuatl del Valle, enclavada en su porción sudeste. Su gente tiene fama de trabajadora, "gustosa" por lo fiestera y rebelde porque saben defender sus derechos.

Hace treinta años todos vivían de la agricultura; ahora pocas son las familias que no tienen algún miembro trabajando fuera del municipio. Unos son obreros, otros trabajan como mariachis, empleados o albañiles en la capital. Hombres y mujeres, jóvenes y adultos salen a ganarse el sustento.

Afuera les espera cada día la lucha por sobrevivir, el acelerado ritmo de la ciudad, la inseguridad, las largas jornadas y la magra recompensa a sus esfuerzos. Quizá por eso la gente de Xalatlaco se aferra con más entusiasmo a sus fiestas, a ese tiempo de recreación colectiva, de abundancia y alegría. También porque siguen siendo campesinos, y la música y las danzas son una forma de rogar para que las cosechas lleguen a feliz término.

Una parte de la música tradicional de Xalatlaco se ha perdido o se está olvidando. *El xochipizahuac* por ejemplo, ya no se escucha en las bodas. *La danza de valseros* tiene años que no se baila. Los corridos, que antes eran una de las formas favoritas de cantar sucesos y amores, también

Fiesta en Xalatlaco



se han silenciado. Sin embargo, a veces algunas personas se empeñan en no dejar morir estas maravillosas expresiones de la cultura local. *La danza de tlaxinques*, creación original de Xalatlaco, se dejó de bailar durante algún tiempo pero un grupo de ancianos decidió revivirla por los años sesenta y desde entonces sigue bailándose en casi todas las fiestas de los santos. Xalatlaco se resiste a que su patrimonio cultural desaparezca.

Este disco nació a partir del deseo de un grupo de xalatlaquenses para difundir las ricas tradiciones de su pueblo, como parte de un esfuerzo más amplio de conocimientos y valorización de la propia cultura. Los representantes de Xalatlaco, reunidos en cabildo, estuvieron de acuerdo con el proyecto y votaron apoyarlo. Más aún, decidieron que de la misma manera que existen comités encargados de las obras públicas y de la defensa de los bienes comunales, la comunidad debe contar con programas de defensa de su patrimonio cultural.

Esperamos contribuir así a que las nuevas generaciones tomen conciencia de que antes de ser invadidos por una cultura importada, comercial y enajenante, impuesta por los medios de comunicación masivos, Xalatlaco, al igual que tantos otros pueblos, tenía su propia música, que con su propio lenguaje expresaban una manera de pensar, de sentir y una enorme creatividad.

Alejandro Patiño Díaz, Soledad González Montes y Sergio Hinojosa Reynoso Grupo Nuestra Memoria (Toquilnamic). El corrido y el "argumento" fueron muy populares en Xalatlaco y el pueblo llegó a tener muchos corridistas, que cantaban en las fiestas, en las tiendas y cantinas. Cuentan los señores que "en un tiempo cantaban todas las noches". Los mejores salían a cantar a otros pueblos en los días de plaza y viajaban hasta las ferias de Morelos, a donde siempre aspiraban llegar pues ahí cantaban "los meros buenos". De los trovadores morelenses aprendieron mucho, mirando y oyendo.

Con la región norte y poniente del estado de Morelos siempre hubo una relación de intercambio. Desde fines del siglo pasado y aún hasta la década de 1950, muchos hombres de Xalatlaco cruzaron a Morelos para trabajar como jornaleros en las cosechas. Los arrieros de Xalatlaco llevaban sus mulas y caballos cargados de granos para vender en pueblos y haciendas, y de allá regresaban trayendo los productos de la Tierra Caliente.

Pero la relación no era sólo económica: las comunidades de ambas zonas compartían la lengua indígena, el náhuatl, y formaban un área de cultura. Compartieron además una causa y una derrota, la de la revolución zapatista. Los corridos que hablan de la grandeza del zapatismo se han cantado miles de veces en Xalatlaco. Esta herida tardó mucho en irse cerrando.

Pero poco a poco, a medida que transcurría el tiempo, el vigor revolucionario de los versos de Marciano Silva se fue desvaneciendo en el olvido. En la actualidad el corrido es un género musical en franca decadencia, pues incluso los viejos cantadores han olvidado su extenso repertorio de canciones, corridos y "argumentos" con los que, según dice, podían permanecer cantando dos días con sus noches sin repetirse ni una vez.

A partir de los años cincuenta el corrido enfrentó enemigos que le resultaron invencibles: primero la sinfonola y luego el radio de transistores: "Antes se cantaban muchos corridos. Pero desde que entró el radio la gente dejó de cantar porque están con el radio prendido todo el día. Empezaron esos aparatitos y ya no hubo más cantos..."

Frente al arrollador avance de la cultura de masas dominante, la música tradicional se ha ido replegando al contexto ritual/religioso, en el que se expresa a través de formas colectivas. El corrido, por naturaleza cantado individualmente o a dúo, sobretodo en contexto seculares —las plazas, las cantinas— ha perdido terreno y ha quedado relegado en el recuerdo de algunos nostálgicos. Las danzas, en cambio, cuyo ámbito son las fiestas de los santos, han librado una exitosa batalla por sobrevivir y muestran una enorme vitalidad.

Las danzas de Xalatlaco forman parte del ciclo de fiestas públicas vinculadas al ciclo agrícola y a la organización en barrios. Cada barrio tiene su iglesia y su santo patrono. Es en honor de los santos que se bailan las danzas tradicionales, en el atrio de las iglesias. Estas danzas tienen por lo tanto, carácter ritual, de propiciación de las cosechas y de renovación de un contrato con los seres sobrenaturales. En Xalatlaco hay fiestas religiosas todo el año, pero las principales —de los patronos de los cuatro barrios y de la patrona de todo el pueblo— tienen lugar en el transcurso de la época de lluvias.

Las danzas son en realidad una especie de teatralización pues siguen un relato (*relación*) y los distintos personajes dramatizan acontecimientos que tienen que ver con la forma de vida en el pasado. Son una manera de mantener viva la memoria histórica del pueblo. Combinan una serie de géneros: la danza, el teatro, la mímica incluso la acrobacia y la farsa, ya que no falta en ella un fino sentido del humor y hasta de burla de ciertas relaciones sociales.

Organizar la fiesta es algo muy complicado: la iglesia debe estar adornada, hay que contratar una banda para que le cante las mañanitas al santo, debe haber cohetes, toritos, danzas, jaripeo, artistas de variedades... Los mayordomos del santo están obligados a asegurarse de que ningún detalle sea descuidado. Ellos son los encargados de extender invitaciones



para que otras personas se comprometan a participar en algunas de las múltiples actividades que contribuyen a dar esplendor a la fiesta.

Quienes se promesan para sacar una danza forman una corporación que correrá con los gastos. Los hombres se organizan por separado de las mujeres. Ellos se ocupan del "gasto fuera" —la contribución de los músicos y la bebida— y ellas se responsabilizan del "gasto de adentro" —la comida— sin la cual no habría fiesta.

Estos tequixtique o encargados de la danza salen para invitar a los posibles danzantes y les ofrecen una bolsa de tamales a cada uno; quien la acepta, queda comprometido a bailar. En la casa del tequixte o mayor de la danza se realizan los cuatro o cinco ensayos que proceden a la fiesta. Cada ensayo se transforma en un pequeño anticipo de la fiesta, pues los mayores deben ofrecer un banquete a los danzantes y a los espectadores presentes.

Prácticamente toda la vida social del pueblo se organiza en torno a las fiestas públicas religiosas. Ellas dan sentido de comunidad a la gente y en ellas se afirma la identidad del pueblo y los lazos que unen a sus miembros. La música y las danzas constituyen elementos indispensables de las fiestas, junto con las flores, el copal, los cohetones, la comida...

Varias de las danzas reflejan los intercambios con el estado de Morelos. Las danzas de negritos y lobitos fueron traídas de allá y la de Arrieros relata "el viaje" que hacían a aquellas tierras. Todavía en la actualidad llegan de Morelos *promesas* para las fiestas de los santos de Xalatlaco y de allá son casi todas las bandas que se contratan.

Pero de la misma manera en que Xalatlaco recibió fuertes influencias musicales de Morelos, a su vez éste influyó sobre otros pueblos del Valle de Toluca, de la periferia sur del Distrito Federal y aún del mismo Morelos. Y es que como en Xalatlaco se han conservado danzas tradicionales que en otros lugares se han perdido, sus músicos y maestros son muy solicitados para tocar la música y dirigir las cuadrillas de danzantes en las fiestas de

SALUDO A MIS AMIGOS

los santos.

El saludo era el primer canto que interpretaban los corridistas al llegar a una feria a *gustar* con otros cantadores. El punto de reunión más común eran las rifas y los puestos de hojas de limón con piquete. Era una forma de pedir permiso para cantar, saludando con mucha cortesía y modestia a los colegas y al público.

♠ LA DANZA DE TLAXINQUES O TEJAMANILEROS Y EL XOCHIPIZAHUAC

La danza de tlaxinques o tejamanileros revive las labores de los hombres en el bosque, cortando los árboles con los que se techaban las viviendas. El canto de agua chica va nombrando los parajes donde trabajaban.

Entre los personajes de esta danza aparecen el *cuajtlachane*, el dueño del monte, espíritu que protege a los *tlaxinques* que respetan a la naturaleza, cortando sólo los árboles que él les señala. El *huentzi*, el viejo, es el centro de la comunidad *tejamanilera*, a quien todos deben obediencia. El *xoco* es el hijo menor, que a instancias de sus compañeros *tlaxinquis* se casa con *sohualxóchitl*, la doncella.

La danza representa entonces una boda náhuatl, acompañada por alegres jarabes y el tradicional xochipizahuac:

1.3

Letra:

Xochipizahuac pani noyolo Xochipizahuac pani ixtololo Cani niz huicas tlacotonalli Timitotizque panon xohuali Ce sohuatzintli quimitotica Payo chichiltic quipatlantica Muxicohuani quilehuitica Ce sohuatzintli quimitotica. Flor menudita de mi corazón Florecita delgadita de mi embeleso A dónde vas a medio día Mejor bailemos a media noche Una iovencita está bailando Su rebozo rojo va aleteando El diablo la está observando Una jovencita está bailando

Al final de la boda está listo el *chilpaztli*, delicioso caldo de hongos, pescado seco (popochas y charales) y chiles, que se reparten a los danzantes y a todo el público.

DANZA DE LOBITOS

Aunque en Xalatlaco se le llama Lobitos, esta es la danza de los tigres o tecuanes, traída de la tierra caliente de Morelos. Sus parlamentos están en náhuatl. Relata la cacería del tigre que hace perjuicio a la hacienda del patrón, Salvadortzi. Los personajes de esta danza son El mayeso, Juan tirador, Juan restrero, Juan lancero, El chonhuasclero (lazador), El Gervasio (hombre cimarrón, con larga melena de ixtle) y los animales silvestres (venados, cuervos, conejos). El son de la toreada acompaña un "enfrentamiento" del tigre con sus perseguidores, durante el cual el tigre hace muchas maromas.



DANZA DE ARRIEROS

Relata el viaje de los arrieros que con sus mulas y caballos salían del Valle de Toluca llevando los productos de esta tierra fría, a la tierra caliente de Morelos y de Guerrero. De regreso traían alcohol, piloncillo y loza. Esta danza es la que más popularidad tiene entre los jóvenes en la actualidad, por su enérgico ritmo y porque toda su relación está en castellano: ellos ya no hablan el náhuatl.

El son del recuerdo rememora los caminos por los que iban los arrieros y los peligros que enfrentaban. Al avistar la Cumbre de Maltrata, los danzantes preparan su defensa pues saben que más adelante los esperan los bandidos, listos para asaltarlos. El registro del "jato", por su parte, les recuerda a los cargadores que deben tener bien limpios y engrasados los aparejos "jatos" de los animales que conducen.

Al igual que *La danza de yunteros*; la de negritos recrea una hacienda, en este caso azucarera, con sus plantíos de caña, su trapiche y toda su jerarquía de administradores y trabajadores. Esta danza se baila en las fiestas de San Agustín. Al tocarse este son, *Los Joselitos*—negros encargados del corte de la caña— entran en escena realizando "las suertes". Que consisten en varias clases de maromas. Este son también se toca en *La danza de yunteros*, pero varía la forma en que se baila, así como "las suertes" que realizan los negros.

CORRIDO DEL PLAN DE TOLUCA

Después del saludo, los trovadores de esta región cantaban *El Plan de Toluca*. Este corrido les servía de carta de presentación pues identifica con precisión su zona de origen. Van mencionando todos los pueblos que tenían cantadores afamados, exaltando sus virtudes poéticas y musicales. Constituye, en suma, una geografía del corrido en la región.

(IELEMIJQUE O IELOMÍCATL, EN NÁHUATL)

La danza de Ielemijque sólo se baila para la fiesta de San Francisco y es la más grandiosa de todas: en ella participan entre cincuenta y setenta danzantes, que durante cuatro días recrean una hacienda maicera, en la que cada día ocurren acontecimientos distintos. El son que presentamos se toca a comienzos de la danza y acompaña la asignación de "tablas" a los "operarios" de la hacienda. El Capitán les señala a los

danzantes cuáles son los surcos de la milpa que habrán de "cultivar" mientras bailan y les reparte los azadones con los que harán la labor. Cada "tabla" es la tierra que pertenece a un santo y todos los santos del pueblo tienen su "tabla" en esta hacienda imaginaria.

Danza de Yunteros o Montoneros, Xalatlaco, México. Foto: Emiliano Galindo



♦ LA CORONACIÓN

Este son se toca hacia el final de las danzas de yunteros, negritos y arrieros. En las tres representaciones el Señor Amo juega su patrimonio (hacienda en el caso de las dos primeras, recua en el caso de la arrieros) en un volado y lo pierde. Le dice al Administrador:

Siento mucho bastante decirte que hasta aquí se acabó este trabajo. Yo ya me voy para mi tierra: Jugué un volado y perdí la hacienda...

El son de La Coronación corresponde a la despedida del viejo patrón y a la investidura del nuevo. La hacienda simboliza la misma danza y el cambio de patrones, la transferencia del compromiso que implica ser mayordomo del santo.

O DANZA DE LAS PASTORAS (CANTO)

Esta danza se presenta en Navidad y Año Nuevo y en ella participan niños y señoritas que cantan arrullos al Niño Jesús mientras bailan dentro de la iglesia. El único hombre que las acompaña, *El estrellero*, baila con su estandarte de ondulantes y multicolores listones. Esta es la única danza propiamente femenina y el Nacimiento es la única ocasión en que niños y señoritas cantan en público. Una vez casadas, las mujeres ya no pueden continuar bailando en las danzas tradicionales, pero participan en su organización como "mayoras", encargándose de los banquetes que constituyen el corazón de las fiestas. Aquí el violín toca aparentemente en otro tono, para contribuir su sonoridad.

* FELICITAS (CORRIDO)

Este es un bello ejemplo de la canción de amor galante que se cantó en Xalatlaco hasta hace unos treinta o cuarenta años. Aquí se le llama corrido. Como relato de acontecimiento histórico, el corrido ha ido muriendo en Xalatlaco, pero los de amor han resistido más: los señores aún los cantan cuando se reúnen.



1. SALUDO A MIS AMIGOS

Interprete:

Tereso Ramírez Yáñez, cantador y guitarrista.

2. SON EL TROZO (DANZA DE TLAXINQUES O TEJAMANILEROS)

Interpretes:

Eustolio Reynoso, violín;

Rubén González Vargas, vigüela;

J. Asunción González Ricardo, guitarra sexta

y Joaquín Garcés Ordoñez, guitarrón.

3. CANTO DE AGUA CHICA (DANZA DE TLAXINQUES O TEJAMANILEROS)

Interpretes:

22

Tereso Ramírez Yáñez, cantador; Adalberto Dávila Ríos, primer violín;

Alejandro Patiño Díaz, segundo violín;

Artemio Patiño Díaz, vihuela;

Rubén Patiño Díaz, guitarra sexta

y Sergio Hinojosa Reynoso, guitarrón.

4. SON LA TOREADA (DANZA DE LOBITOS)

Interprete:

Gregorio García Díaz, maestro de la danza, flauta y tamboril.

5. SON EL RECUERDO O CANTO DEL ATAJADOR (DANZA DE ARRIEROS)

Interpretes:

Eligio Ordoñez, maestro de la música, violín; Adrián Patiño Reynoso, Alejandro, Artemio y Rubén Patiño Díaz, Francisco Patiño, cantadores; Alejandro Patiño Díaz, vihuela; Sergio Hinojosa Reynoso, guitarra sexta; Regino Barrera Delgadillo, guitarrón.

6. EL REGISTRO DEL JATO (DANZA DE ARRIEROS)

Interpretes:

Eligio Ordoñez, maestro de la música, violín; Alejandro Patiño Díaz, vihuela; Sergio Honojosa Reynoso, guitarra sexta y Regino Barrera Delgadillo, guitarrón. 2.1

7. XOCHIPIZAHUAC (CANTO DE BODAS)

Recopilación del profesor Donaciano Vargas Briseño.

Interpretes:

Adalberto Dávila Ríos, violín; Sergio Hinojosa Reynoso, cantador y guitarra sexta; Alejandro Patiño Díaz, vihuela.

8. SON LAS SUERTES (DANZA DE NEGRITOS O CUENTEPECOS) Interpretes:

Cirilo Carrillo, maestro de la danza;

Adalberto Dávila Ríos, maestro de loa música y violín; Alejandro Patiño Díaz, vihuela; Artemio Patiño Díaz, guitarra sexta Sergio Hinojosa Reynoso, guitarrón.

9. CORRIDO DEL PLAN DE TOLUCA

Interpretes:

Reyes Pliego Saldaña, primera voz; Rafael García Sánchez, segunda voz y guitarra.

10. SON LOS REGISTROS (DANZA DE LELEMIJQUE O YUNTEROS)

Interpretes:

Francisco Medina Mayo, maestro de la danza; Gerardo Peña Bizet, maestro de la música y violinista; Pedro Peña Díaz, vihuela; Eustaquio Peña Díaz, guitarra sexta; Regino Peña Díaz, guitarrón.

11. LA CORONACIÓN (DANZA DE LELEMIJQUE O YUNTEROS)

Interpretes:

Francisco Medina Mayo, maestro de la danza; Gerardo Peña Bizet, maestro de la música y violinista; Pedro Peña Díaz, vihuela; Eustaquio Peña Díaz, guitarra sexta; Regino Peña Díaz, guitarrón.

12. DANZA DE LAS PASTORAS

Interpretes:

Rosa Medina Patiño, maestra de pastoras; niñas y señoritas de los cuatro barrios de Xalatlaco, pastoras Gerardo Peña Bizet, violín.

13. FELÍCITAS (CORRIDO)

Interpretes:

Adrián Patiño Reyes, cantador; Alejandro Patiño Díaz, guitarra sexta.

La primera edición fue resultado de una co-producción entre la

La primera edición fue resultado de una co-producción entre la comunidad de Xalatlaco, Estado de México y el INAH.

Esta comunidad que tomó conciencia de la importancia de preservar y difundir las expresiones musicales de su cultura en su área, tales como las danzas de tlaxinques, arrieros, lobitos, lelemijque y otras; logró obtener el apoyo de autoridades e instituciones.

Sean estos cantos y música el mejor estímulo y ejemplo a seguir.

27 FIESTA EN XALATLACO

MÚSICA DE LOS NAHUAS DEL ESTADO DE MÉXICO

1.	Saludo a mis amigos	02:27
2.	Son el trozo (Danza de tlaxinques o tejamanileros)	01:45
3.	Canto de agua chica	02:19
	(Danza de tlaxinques o tejamanileros)	
4.	Son la toreada (Danza de lobitos)	03:41
5.	Son el recuerdo o canto del atajador	03:28
	(Danza de arrieros)	
6.	Son el registro del jato (Danza de arrieros)	02:27
7.	Xochipizahuac (Canto de bodas)	01:24
8.	Son las suertes (Danza de negritos o cuentepecos)	01:26
9.	Corrido del Plan de Toluca	07:01
10.	Son los registros (Danza de lelemijque o yunteros)	02:41
11.	La coronación (Danza de lelemijque o yunteros)	03:44
12.	Danza de las pastoras (Canto)	02:05
13.	Felícitas (Corrido)	02:39

27 Testimonio Musical de México © INAH, México, 2002, 2ª edición. (P) 1987.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Instituto Nacional de Antropología e Historia Coordinación Nacional de Difusión Dirección de Divulgación Subdirección de Fonoteca

Producción:

Instituto Nacional de Antropología e Historia y Ediciones Pentagrama S.A. de C.V.

Grabaciones de campo: Thomas Stanford

Texto introductorio:

Alejandro Patiño Díaz, Soledad González Montes y Sergio Hinojosa Reynoso (Grupo Nuestra Memoria "Toquilnamic")

Cuidado de la edición:

Víctor Acevedo Martínez, Martín Audelo Chicharo, Guadalupe Loyola Zárate, H. Alejandro Castellanos Garrido, Benjamín Muratalla e Irene Vázquez Valle †.

Gabriela González Sánchez y Mónica Zamora Garduño (servicio social).

Matriz: Guillermo Pous Navarro.

Normalización de audio en matriz: Arpegio.

Investigación cartográfica: H. Alejandro Castellanos Garrido.

Ilustración de mapa: Alfredo Huertero Casarrubias.

Diseño: Guillermo Santana Ramírez.

Coordinación general: Benjamín Muratalla.